

Guayaquil, octubre 2 de 1923.

M. Sr. Dr. Dn.

Remigio Romero León.

Cuenca.

Papacito del alma:

Hemos pasado con felicidad mi día, entre
Joré, Remigio y Alfredo. Angelita y María cambiaron a que
sufrá menos ^{que} desahío solo! No sé si le llegaron unos telegramas
que ese día le hicimos, para saludarle.

En el correo pasado olvidé de agradecer a mis
hermanos sus bondades para con María. Hezales presente que
está contentísima y agradecida de sus futuros hermanas, y que
guarda avara las cartas que le dirigieren. Ya las era responder.
Do. Es una joven que, a sus naturales encantos, une una alma
exquisita. He sorprendido en ellas algo que la acerca a mi
ideal: y mi ideal es una mujer pura y dulce que me haga som-
brar en esta involución fatigosa de la juventud. Ahíra Dios que
no me haya equivocado en la elección.

Ahora, hay algo grave: han accedido a su insi-
nuación y a mi porfía bionía: Convienen en que nos casemo
en el próximo diciembre. Anoché me lo dijeron, y creo que
ya le escribirán sobre el particular. De modo que estoy a
las puertas de un grave acontecimiento. Pido al Dios Soñado
que me ayude en negocio de tanta trascendencia; y
poco novelera y hay expectación, así porque lo me tiene sin
patria y cariño como por lo empujado de un matrimonio
con modulos. Por lo que estoy un poquito más modificado.

La Prensa

DIARIO DE LA TARDE, LIBERAL E INDEPENDIENTE
ORGANO DE LOS DERECHOS DE LA DEMOCRACIA

Guayaquil,

En fin, Dios que lo quise así sabrá lo que hace...

El Domingo 7 celebra su onomástico María, que es María del Rosario, por si esta carta no llegue a tiempo de advertirlo hoy mismo telegrafio a Cuenca sobre el pasto Culas.

Pasa no he venido. Espero su respuesta a mi carta anterior, para que me de las instrucciones que le solicité. El contrato está hecho, y la fijación de precio y de plazo he dejado en vacío para que date los Maza. En este estado está el asunto.

Lo ruego que me excuse a mis hermanos, es especialmente a Luis, por no escribirles nada: Con el número extraordinario de La Prensa; tengo exceso de trabajo hasta el 9.

Le escribo desde la redacción, a las 10 de la noche, porque el Correo sale mañana muy temprano, y perdiera por serlo.

Bendígame, lo mismo que a su María. J. Recien que ambos tenemos un mundo de amor y de respeto por nuestros padrecitos del cielo Pedro, hasta el sábado.

Su humilde y pobre
Benigno